Devocionales:

LUNES 17 Septiembre
EL SOLO quiere BENDECIRTE
1ª. Corintios 1:9

¿Qué tan diestro te consideras en identificar hacia dónde va Dios y lo nuevo que Él está haciendo?
Al parecer no solo nosotros somos los creativos, ¡también Dios! Y lo último que vi en Su Palabra es que Él fue a prepararnos un lugar mientras continúa haciendo algo nuevo en nuestro corazón.

Si quieres saber cuál es el plan de Dios para tu vida, he aquí, en una palabra: Bendecirte.
El único interés de Dios para ti es el de lloverte con su favor, inundarte con su gracia y llenarte de su salvación. Ese ha sido y siempre será su plan.
Si Él te busca no es para cobrarte, castigarte o culparte sino para salvarte, ayudarte y guiarte (y por algo ha de ser).

Él es bueno todo el tiempo y no solo cuando te portas bien. Su gracia no depende de cómo amaneció el dólar o de cuanto sea el presupuesto nacional sino de lo que hizo Cristo por nosotros en la cruz (y eso fue perfecto, por amor y para nuestra entera justificación).

Dios quiere bendecirnos de tal manera que no pensarlo así es como tener una vid que no quiere dar fruto. ¿Habrás visto algo así? (pues así es la incredulidad con todo respeto para la vid).
El problema de la incredulidad es la inseguridad, ¿y el de la inseguridad? La ingenuidad de lo que fue es mejor de lo que será (y no hablo de lo que pueda hacer sino de lo que Dios quiere hacer en y a través de mí y de ti).

¿Qué te está bloqueando de su bendición?

MARTES 18 Septiembre
La ESCLAVITUD de las EXPERIENCIAS
Mateo 9:14-17

Nos gusta el cambio solo si es en billetes grandes (como el nuevo de a 2 mil)
¿Por qué será que tendamos a rechazar al cambio? (aunque lo llamemos imposición, eso no lo va a cambiar) ¿Qué recuerdas que cambiaste que al comienzo no querías cambiar?

Hay maneras y la manera de Dios debiera sernos, algo así como la más confiable, pero queremos buscarle por otra parte. ¿Cómo llamarle a esto? Insatisfacción, orgullo, ingratitud, obsesión.

Así como el confiar es un camino así es el desconfiar (con muy diferentes destinos. Confiar no es fe ciega sino un ciego siendo guiado y no por un Lazarillo sino por quien resucitó a Lázaro).
¿Qué caminos estás haciendo? (o aún mejor, te están haciendo. Al parecer, el problema muchas veces no es cambiar sino escoger un camino. Pensar de cierta manera).

Una mentalidad no es más que un conjunto de caminos neuronales (ya sea marcados por la confianza o la desconfianza, la verdad o el engaño. Pensar no es fácil, aunque a veces lo confundamos con acomodarnos) Y la suma de esas mentalidades o creencias será un carácter (muchas veces más difícil de cambiar que las más difíciles de las circunstancias y tal vez sea, porque escogimos hacer de ciertas experiencias, creencias).

Solo las creencias correctas pueden cambiar nuestras experiencias (ya sean buenas, malas o feas).

Y aun en ese desierto, Dios quería hacer un camino, una manera donde no había manera.
A Dios le gusta el cambio y bendecirte. El cambio es la mentalidad de Dios.

¿Tomarás lo nuevo de Dios? ¿Cuál será tu manera?

MIÉRCOLES 19 Septiembre
Lo NUEVO de DIOS
Mateo 5:14-16

Por lo conocido nos perdemos de lo asombroso.

Que ironía que aún y cuando Dios derribó barreras, exclusiones y divisiones en la obra de Cristo, yo aquí padezca y perezca por mis sesgos, bloqueos y prejuicios.

Los planes de Dios para con Israel eran de tanta bendición que se le dio permiso de compartirlos con todo el mundo, ¿y qué hizo Israel? Bloquearse y centrarse en ellos (¿alguien quien quiera ese trabajo de bendecir a otros? Pero preferimos ser amables).

En preferir ser fines en lugar de medios perdieron su propósito y en ello, su poder (aunque por ahí algunos tengan dinero) Israel temió, se quedó con la bendición y se le terminó (más pronto de lo que pensaba).

Dios quiere bendecirnos no solo con cosas o experiencias sino siendo una bendición (Jesús lo habló en términos de ser luz y sal en un mundo oscuro, insípido y en descomposición).
Y ese continúa siendo el plan de Dios (así como el papel de Isaías fuera el de llamar a la gente a su propósito divino así el papel de la iglesia, hoy. Recuerda, lo que más importa es el estado del alma no el estado y sus afanes).

Isaías les predicó a los exiliados en Babilonia que aún y cuando estaban prosperando (eran esclavos bien) en sus almas estaban áridos, en sus corazones secos y en sus mentes, sin propósito. Vivían en preocupación o prisa, pero no en propósito.

Lo único que nos puede detener de lo mejor es lo bueno de lo que pensamos, queremos o suponemos, con la posibilidad de perder lo que Dios está haciendo por ver lo que Él hizo ayer.
¿Con que fin vivirás? ¿Cuáles serán tus medios?

 Continua atrás...